Leer
Entre Líneas 58

Un proyecto de vida

Uno de los legados recibidos de la generación de exaltadas feministas de las décadas de los sesenta y ochenta fue el de la "realización" de la mujer. Sostenían, con aire generalizador, que tantas veces resulta la tapadera de una falacia, que para "realizarse" la mujer debía "emanciparse del hogar". Evocaban la figura de una triste y frustrada ama de casa, entre pañales sucios y pilas de platos por fregar, rumiando no sé qué sueños de triunfo en la empresa o la cosa pública.

Esa generalización ha tenido una extraordinaria difusión. Con carácter epidémico de muchas mujeres en cuestionar su propio papel en el seno del hogar. Y esa semilla, regada por la falta de reflexión y la tendencia a hacer "lo que hacen todos", ha crecido y dado frutos amargos: la pérdida de la propia identidad, el dasarraigo.

Tanto para el hombre como para la mujer, el hogar es ámbito propio, no es algo ajeno a nuestro ser natural. La dimensión social del hombre, de la mujer, comienza por hacer hogar: la casa son las cuatro paredes; el hogar que ambos logran hacer, es la dimensión humana, intangible, por ir más allá de lo material. El hogar no es incompatible con otros ámbitos sociales sino que los precede y acompaña. La escuela, la empresa, la fábrica, el taller, el campo... ¡Cuánto no deben al hogar de los hombres y mujeres que allí se desempeñan!

Es siempre una decisión personal, la dedicación al hogar y a esas otras posibles actividades. En el caso de la mujer, para honra y gloria suya, la opción por el hogar, es decir, el colocarlo en la cumbre de la jerarquía de su tiempo y esfuerzo, tiene una enorme importancia. El hogar acabamos de decir que se hace por parte del hombre y de la mujer. Pero no del mismo modo. Aquí también se advierte claramente la diferencia entre uno y otro sexo. La mujer está más preparada en lo psicológico para dar al hogar su cohesión: su flexibilidad y capacidad de acomodo, su sentido común y práctico, su amor a los detalles, su ternura y capacidad de abnegación son insustituibles, y lo que no se da cuantitativa se da cualitativamente.

Esa dedicación de la mujer al hogar no es simplemente cuestión de roles: no es una división del trabajo en la que , dirían las exaltadas feministas, le ha tocado a la mujer la peor parte. Efectivamente no es "femenino" el cambiar pañales, sacar la basura o ir al supermercado, como no es "masculino" pagar las facturas, llevar los niños al colegio o arreglar el jardín. Una familia, un hogar no funciona por estereotipos, la vida es riquísima y en muchas tareas hay que echar mano, independientemente de si se es hombre o mujer. Pero eso sí: desarrollándolas como lo que se es, con mano masculina o genio femenino. Allí no cabe el ¡intercambio! de roles: estamos ante la misma realidad entitativa del ser. A eso se refiere la dedicación cualitativa de la esposa y madre, de la hija en el hogar de sus padres, de la presencia femenina –la abuela, la tía... – en otro hogar que siempre hará suyo.

¿Es "frustración" el quedarse en casa y es "realización" trabajar fuera? Decíamos que es irritante la generalización. Cada persona ha de tener un proyecto de vida y la propia realización es el despliegue de éste. Muchas veces, el proyecto va madurando e incluso cambiando radicalmente: una enfermedad, la muerte de seres queridos, reveses económicos que pueden ser factores que alteren su curso. El aceptar con madurez los cambios, quizás irreversibles, que esas circunstancias provoquen y el ir modulando nuestro proyecto no es frustración si vamos, en cada caso, llevando las riendas de nuestra vida con libre determinación. No es ni mejor ni peor quedarse en casa o el irse a trabajar fuera. Dentro y fuera tendré retos, momentos felices y días llenos de dificultades; no todo será color de rosa ni en el hogar ni en la empresa; las tareas desagradables o menos gustosas me esperan en uno y en otro ámbito del quehacer; también habrá caras largas, regaños e impaciencias en el bufete o en el quirófano, como las hay en mi propio hogar. No vivimos en la Utopía de Maese Moro: lo real es que soy mujer siempre, en cada momento y constantemente hay quienes esperan de mí lo mejor. ¿Nos iremos dando cuenta de ello cada vez más, buscando la serena y alegre aceptación de nuestra propia identidad para poder dar a esa otra mitad del mundo el don del "genio femenino" que tantos piropos ha merecido?

Elizabeth Izaguirre Porras

SUMARIO

Sube el consumo de televisión en el mundo / 2
Las repercusiones económicas de la inmigración / 6
El "boom" japonés de bodas al estilo cristiano / 9

Sube el consumo de televisión en el mundo

Es tradicional, dentro del Mercadeo Internacional de Programas de Televisión (MIPTV) la presentación del informe anual que realiza la empresa Eurodata sobre consumo televisivo y tendencias de programación. Los datos, tomados en el 67% de los países del mundo, provienen por lo general de las empresas dedicadas a la medición de audiencias.

La primera nota interesante es el crecimiento del consumo televisivo en el año pasado: 7 minutos más por habitante y día que en 1999, de modo que la media alcanza 208 minutos, casi tres horas y media, en el año 2000.

Las dos terceras partes del mercado estudiado ven crecer el consumo televisivo en relación al año anterior, una tónica que es general desde 1995.

En conjunto, son los europeos del Este y los latinoamericanos los que pasan más tiempo delante del televisor. Baste ver que entre trece países orientales analizados en el año 2000, nueve de ellos superan las tres horas y media.

Japón ocupa el primer lugar de la zona Asia-Pacífico, con cuatro horas diarias de televisión por habitante. En otro orden de cifras, Sudáfrica (176 minutos en 2000) experimenta un fuerte aumento de 26 minutos con respecto a 1999.

El fútbol arrasa en Europa

Los espectadores del Oeste europeo se encuentran entre los de menor consumo del mundo. Países como Suiza, Austria, Suecia o Dinamarca presentan medias inferiores a los 150 minutos, muy por debajo de la media mundial. La excepción es Italia, que en el 2000 registra el mayor consumo: tres horas y cincuenta minutos.

Un dato relevante para ponderar estas cifras es que el año 2000 fue rico en acontecimientos deportivos excepcionales como los Juegos Olímpicos de Sydney y la Eurocopa de fútbol. Basta señalar que algunos de los partidos de fútbol celebrados en estos campeonatos figuran a la cabeza en el ranking de audiencia de países que –como España, Bélgica, Francia, Italia, Noruega, Holanda, Portugal o Rumania– contaban con equipos en la competición.

Alza de los programas nacionales

Entre las notas dominantes del año 2000 sigue la tendencia al alza de los programas o producciones nacionales frente a los extranjeros. Bien entendido que los "formatos" tipo "Gran Hermano" o "¿Quién quiere ser millonario?" están considerados en cada país como programas nacionales.

Las telenovelas son cada vez más pujantes y encuentran nuevos mercados en países donde parecía inimaginable que reinasen las historias del corazón

Los programas procedentes de Estados Unidos son los que registran el mayor nivel de exportación al mercado mundial. El puesto de estos productos norteamericanos en los índices de aceptación (los llamados rankings anuales de programas) puede variar mucho según las zonas geográficas. Hay una enorme presencia de ellos en África del Sur, Oceanía y Europa del Este, por ejemplo, mientras que en Asia y Europa occidental es menor.

La ficción, género número uno

Sigue siendo la ficción televisiva el género más apreciado por los telespectadores, ya que representa el 44% de los programas en el conjunto de los estudiados. Asia aparece en la cabeza. En este continente los programas de ficción representan ocho de los diez de mejores audiencias anuales. A título ilustrativo baste decir que en Taiwán, de los diez programas más vistos, ocho eran telenovelas.

En América Latina se confirma la gran fuerza de las telenovelas, que se siguen exportando con éxito, también a uno de sus nuevos y potentes mercados, los países de Europa del Este. Pero no hay que olvidar el mercado asiático. La telenovela Rosalinda ha sido el programa más visto del año en Filipinas. Con la excepción de la comedia de situación Friends, que aparece entre los diez programas más vistos en países como Australia, se observa un ligero descenso de la ficción norteamericana, en beneficio de la ficción nacional.

Las películas, y entre ellas las denominadas blockbusters (filmes de gran éxito en las salas cinematográficas), siguen teniendo la más alta cotización. Titanic aparece en las listas de los diez programas más vistos en muchos países.

"Gran Hermano" se afianza

Los programas informativos son los que en mayor medida han conseguido retener a la audiencia. Desde 1994 el público permanece fiel en numerosos países a los mismos programas de este tipo.

Los autores del informe meten dentro de la categoría "entretenimiento" un conjunto heterogéneo de programas, entre ellos algunos de nuevos formatos cuya catalogación aún no está clara, lo que da lugar a confusiones. Así, dentro del entretenimiento se incluyen programas como "Gran Hermano" o "Sobrevivientes".

La gran novedad estriba en que el formato más exitoso no ha sido, como algunos auguraban, "Gran Hermano", sino el concurso "¿Quién quiere ser millonario?", con un éxito que el informe califica de fulgurante. En el informe de 1999 este programa, que acababa de salir al mercado televisivo, se colocaba entre los diez programas más vistos en Canadá, Dinamarca, Reino Unido y Estados Unidos. En el del año 2000 se despliega sobre toda Europa, tanto del Este como del Oeste.

Después del lanzamiento, el reality soap (así denominan algunos al "Gran Hermano" y sus secuelas) se afirma en Italia, Portugal y España.

"Sobrevivientes" consigue sus mejores audiencias en Estados Unidos, Canadá y Uruguay. La segunda edición de "Survivor", emitida en Estados Unidos por la cadena CBS, ha sido el segundo programa más visto después del Super Bowl (la final de fútbol), con una audiencia de 45 millones de telespectadores.

José Ángel Cortés Lahera

En el año 2000, el consumo medio de televisión en el mundo ha subido de 201 a 208 minutos por habitante y día. Los europeos del Este y los latinoamericanos son los que ven más televisión

Píldora del día siguiente y ética médica

A finales de marzo se aprobó en España la comercialización de la "píldora del día siguiente" (otros países han hecho lo mismo recientemente). Con este motivo, el Dr. Gonzalo Herranz (Departamento de Humanidades Biológicas de la Universidad de Navarra) examina las cuestiones de ética médica que plantea este anticonceptivo (*Diario Médico*, 4 y 5 de abril de 2001)

La píldora del día siguiente, explica el Dr. Herranz tiene efectos de dos tipos: "unos contraceptivos porque inhiben a la fecundación; otros, en cambio, operan después de ésta y han de ser tenidos como interceptivos o abortivos muy precoces". Se conoce el resultado final: con qué frecuencia la píldora impide el embarazo. Pero no se han hecho estudios que permitan saber en qué condiciones es anticonceptiva y en cuáles es abortiva. "Sorprende que una cosa así ocurra en el tiempo de la medicina basada en pruebas, tiempo en que, en farmacología clínica, se hila muy fino y no están bien vistas ni la ignorancia ni la indeterminación. Disponemos sólo de estimaciones indirectas, aunque relativamente fiables, que permiten concluir que, aún dada a tiempo la píldora del día siguiente no inhibe la ovulación siempre".

Aún dada a tiempo, la píldora del día siguiente no inhibe la ovulación siempre

"Una situación así obliga a actuar en la duda, con menos datos de los necesarios, lo cual crea conflictos. Con razón, quienes profesan un respeto profundo a todos los seres humanos sin excepción, estiman que jamás uno de ellos puede ser expuesto al riesgo próximo de ser destruido, aunque este riesgo no esté cuantificado". Por tanto, "el médico que profesa un profundo respeto a la vida y que no ignora el efecto antinidatorio de la píldora del día siguiente rehusará prescribirla". No será necesario que el médico alegue objeción de conciencia, a la vista de los términos en que se ha autorizado la píldora en España.

En otro asunto que examina el Dr. Herranz con respecto a la prescripción de la píldora es la obligación, por parte del médico, de informar de los efectos al paciente. Aunque el médico admitiera el uso de la píldora, "dado que hay pruebas que sostienen que la píldora del día siguiente ejerce un efecto antinidatorio y siendo imposible que el médico sepa de antemano si la mujer que le consulta objetará o no a su empleo, no se puede sostener que sea buena práctica médica privar a la mujer de la información imprescindible para que ella preste su autorización".

El Dr. Herranz puntualiza que "la situación definida como contracepción de urgencia no exime de ese diálogo singular y libre de prejuicios entre el médico y la mujer": no se cuenta entre "el pequeño número de situaciones de urgencia extremada en las que pueda prescindirse del consentimiento informado".

Reacciones ante la aprobación de la eutanasia en Holanda

La legalización de la eutanasia en Holanda está lejos de haber despertado una mayoritaria reacción favorable en el extranjero. Recogemos algunas posturas.

En Francia, Jean-François Mattéi, presidente del grupo Democracia Liberal en la Asamblea Nacional y ponente en leyes bioéticas, estima –según informa *Le Monde* (13-IV-2001)– que la eutanasia constituye una respuesta equivocada a cuestiones reales, a menudo angustiosas, en el momento en que la vida bascula. Para el diputado, "es la insuficiencia de atención actual [a los moribundos] lo que induce a la desesperanza y crea el caldo de cultivo de la eutanasia". En consecuencia, Mattéi, genetista, invita a "promover las respuestas más humanitarias que son tratar el dolor y asegurar el acompañamiento de los moribundos con los medios humanos y financieros adecuados".

El Dr. Stephan Sahm, que trata a enfermos de cáncer en Wiesbaden, explica en *Frankfurter Allgemeine Zeitung* que los datos muestran que muchos casos de eutanasia en Holanda se producen "sin petición explícita del paciente". "El proceso –escribe– ha adquirido su propia dinámica y lógica, que no tiene nada de compasiva. Cuando seguir con vida es sólo una de las dos opciones legales, todo el que es una carga para otros por seguir con vida se considera responsable".

Si en Holanda la eutanasia ha entrado en las costumbres ha sido porque desde el principio los médicos la apoyaron

Richard Miniter, articulista del *Wall Street Journal Europe* (23-IV-2001), destaca que si en Holanda la eutanasia ha entrado en las costumbres es porque desde el principio los médicos la apoyaron. Sin ese apoyo, la eutanasia es difícil que sea aceptada. Sin embargo, no es que los médicos holandeses estuvieran más inclinados que otros a la eutanasia. Durante la ocupación nazi, los médicos holandeses no intervinieron en prácticas eutanásicas, y las órdenes de los nazis de no desperdiciar tratamientos médicos con los viejos y los que tuvieran pocas posibilidades de recuperación no fueron obedecidas. Pero bastó una generación para que cambiara la mentalidad de los médicos.

Según escribe Miniter, «el camino hacia la cultura de la muerte comenzó cuando los médicos aprendieron a pensar como contables. A medida que crecía el costo de la medicina socializada, se concientizó a los médicos sobre el aumento de los costos sanitarios. En muchos hospitales se pusieron carteles que indicaban cuánto costaba a los contribuyentes la atención médica de los ancianos. El resultado fue una creciente presión social sobre los médicos, dice Arno Hetzel, portavoz de la Unión Católica de Personas Mayores, la mayor organización de ciudadanos de edad, que está a favor de la eutanasia voluntaria. "Los viejos tienen que pedir excusas por seguir con vida. Cuando dicen que todos sus amigos han muerto, la gente les dice 'quizá es hora de que también tú te vayas' en vez de 'necesitarías hacer nuevos amigos'"».

En Holanda, dice Miniter, "toda barrera legal y profesional a la eutanasia ha sido demolida, a menudo por los propios médicos. La eutanasia comenzó con los médicos y sólo un despertar de su conciencia puede pararla ahora".

Las repercusiones económicas de la inmigración

En el debate sobre la inmigración en los países de la OCDE, junto a los problemas de la integración se aducen también las repercusiones económicas. De una parte se teme que los inmigrantes quiten trabajo a los nacionales, y que sean una carga suplementaria para los gastos de protección social, sanidad y educación. En sentido contrario, se alega que con su trabajo, pago de impuestos y cotizaciones, los inmigrantes aportarán a las finanzas públicas más de lo que reciben. En *Perspectives économiques de l'OCDE, n. 68 (2000)*, un capítulo analiza las consecuencias económicas de la inmigración. Resumimos parte del contenido en forma de preguntas y respuestas.

¿Qué factores son más determinantes en la decisión de emigrar?

Entre los factores que impulsan a emigrar, uno de los más decisivos, sin duda, es la diferencia entre los ingresos en el país de origen y los ingresos esperados en el de acogida. Es posible medir aproximadamente esta diferencia comparando la renta per cápita en ambos países, haciendo abstracción de las disparidades en la distribución de la renta en cada país. En el caso de la emigración hacia los países del G-7, la renta anual por habitante de los países de origen estaba, en 1997, por debajo de la mitad de la renta del país de acogida, con la excepción del Reino Unido, donde era un 71,5%. En el caso de Estados Unidos, donde los flujos migratorios provienen sobre todo de países con baja renta, el PIB por habitante de los países de origen era sólo un 22% del de Estados Unidos.

Pero los flujos migratorios no dependen sólo de las disparidades de renta. También influye la política de inmigración de los países de acogida, así como el costo psicológico de vivir en otro país de lengua y de culturas diferentes. Estos costes son atemperados por la presencia en el país de acogida de redes de inmigrantes ya instalados. Este factor influye fuertemente en la elección del país de destino, especialmente por los programas de reagrupación familiar.

¿Cómo influye la necesidad de mano de obra en los países de destino?

Desde la mitad de los años 50 a comienzos de los 70, países como Estados Unidos, Alemania, Australia, Francia y el Reino Unido favorecieron activamente la inmigración porque había escasez de mano de obra. Este factor perdió importancia después del primer shock petrolero de 1973, con la extensión del desempleo. Desde hace algunos años, los países de acogida demandan más bien trabajadores cualificados, que escasean en determinados sectores.

La inmigración no agrava el desempleo

¿La inmigración contribuye a un aumento del desempleo y una reducción de los salarios entre la población autóctona?

Los estudios empíricos disponibles realizados en Estados Unidos no prueban que la inmigración haya provocado un aumento del desempleo en el país de acogida. En Europa, los resultados son menos concluyentes, y algunos estudios indican un débil efecto negativo de la inmigración sobre el empleo. En cualquier caso, la incidencia de estos efectos es escasa.

La tasa de desempleo tiende a ser mucho más alta entre los inmigrantes que entre la población autóctona, en particular en los países de la Unión Europea. Pero a medida que los inmigrantes aprenden la lengua, se familiarizan con los mecanismos del mercado de trabajo y mejoran sus competencias, dicha tasa baja y se aproxima a la de los nacionales. Al mismo tiempo, los salarios de los inmigrantes y los de los autóctonos convergen más.

Nada permite afirmar que la inmigración haya agravado el desempleo entre la población nacional

La inmigración tiene algunas ventajas económicas para el país de acogida?

En primer lugar, crea una demanda de bienes y servicios producidos en el país, lo que tiene una incidencia favorable en la creación de empleo. En segundo lugar, los inmigrantes –especialmente en la Unión Europea–, por su mayor flexibilidad, compensan en parte la falta de movilidad geográfica o funcional de la población autóctona.

Si se considera la economía en su conjunto, es más difícil determinar si la inmigración se traduce en beneficios o en costos netos. Los estudios de algunos autores llegan a la conclusión de que hay una ventaja neta para la población autóctona. Sin embargo, ese beneficio no afecta a todos por igual, y algunos grupos –por ejemplo, aquellos cuyos trabajos puedan ser asumidos por inmigrantes– pueden salir perdiendo.

¿Por qué algunos países están favoreciendo la inmigración de trabajadores calificados?

En algunos sectores, como el de las tecnologías de la información, la demanda de trabajadores cualificados ha crecido rápidamente, y los empresarios tienen dificultades para encontrar especialistas. Para remediar esta escasez, algunos países de la OCDE –Estados Unidos, Gran Bretaña, Francia, Alemania– han modificado su legislación con objeto de facilitar la entrada de especialistas extranjeros.

Estas iniciativas son demasiado recientes para que hayan tenido efectos perceptibles sobre los flujos migratorios. En países como Canadá y Australia, que tienen una tradición de inmigración selectiva y que favorecen más desde hace algunos años la inmigración de trabajadores cualificados, todavía en 1998 esta categoría representaba menos de un tercio del total de entradas.

Para rejuvenecer la población

¿El aumento de la inmigración puede solventar el envejecimiento de la población en los países de la OCDE?

Un aumento del flujo de inmigrantes tendría un efecto inmediato sobre los efectivos de la población activa, pues la edad media de los nuevos inmigrantes está en torno a los 30 años, frente a 36 años en el conjunto de la población de los países de la OCDE.

En un informe reciente, la División de Población de la ONU ha estimado el nivel de inmigración requerido para mantener constante la actual ratio de dependencia (relación entre los mayores de 65 años y la población de edad activa) en los países de la OCDE. En todos los casos, esto exigiría aumentos enormes de número de inmigrantes. Aún suponiendo que los países con población envejecida pudieran atraer tal número de inmigrantes, no es fácil que fueran capaces de ajustar la política de inmigración a estos objetivos demográficos. Hay que ser realistas y reconocer que si el crecimiento de la inmigración puede limitar el impacto negativo del envejecimiento de la población sobre el nivel de vida y las finanzas públicas, por sí solo no puede resolver estos problemas.

¿Cómo repercute la emigración sobre el potencial de desarrollo económico de los países de origen?

Uno de los principales temores es que el país de origen pierda a sus trabajadores más cualificados ("fuga de cerebros"), y que su desarrollo económico se resienta. Pero en la medida en que un porcentaje significativo de los emigrantes vuelvan algún día a su país, la emigración puede favorecer el desarrollo económico, gracias a la formación y experiencia adquirida en el extranjero. Se sabe poco sobre cuántos inmigrantes retornan a sus países de origen, aunque en Estados Unidos se ha estimado en un 25%.

Por otra parte, los fondos enviados por los inmigrantes a sus familiares constituyen una importante fuente de divisas para los países de origen. En un estudio sobre 20 países de emigración, las remesas de emigrantes equivalían, en 1998, a una media del 12,1% de las exportaciones de bienes y servicios, porcentaje que en los países como la India, Egipto o Marruecos superaba el 20%. En total, alcanzaban 41.000 millones de dólares, cifra próxima a la de ayuda pública al desarrollo concedida por los países de la OCDE.

El precio del conservacionismo absolutista

No se puede pretender proteger la salud pública o conservar el medio ambiente a toda costa: hay que comparar los costos con los beneficios, dice George F. Will, comentarista del *Washington Post*, en este periódico (15 de abril de 2001).

Para proteger la salud pública o el medio ambiente no hay que buscar la máxima seguridad posible, sino el mejor equilibrio posible entre costos y beneficios

"¿Habría que fabricar automóviles tan seguros como fuera posible? –pregunta Will–. La mayoría diría, conscientemente: 'Sin duda'. Pero la respuesta indiscutiblemente correcta es: 'Sin duda que no'. No sería razonable sacrificar toda la seguridad, explica el comentarista. Un automóvil que tuviera la máxima seguridad posible no pasaría de 25 Km/h, sería muy pesado y gastaría mucho combustible por kilómetro.

Para proteger la salud pública o el medio ambiente no hay que buscar la máxima seguridad posible, sino el equilibrio posible entre costos y beneficios. Por ejemplo, el presidente Bush ha anunciado una orden de su predecesor Clinton que rebajaba el máximo nivel admisible de arsénico en el agua potable, de 50 a 10 partes por millones.

Los críticos sostienen que el agua debería ser lo más segura posible. Habría que preguntarles si tienen certeza de que los beneficios para la salud que traería tal reducción son mayores que el dinero que costaría. Al Estado de Nuevo México, bajar el nivel de arsénico en el agua le saldría por 400 millones de dólares: ¿es mejor que Nuevo México use tal suma de ese modo, en vez de gastarla en escuelas y hospitales? Will lo duda: "A menudo, cuando las exigencias ecológicas se hacen más estrictas, los beneficios sanitarios crecen de modo mínimo y los costos aumentan exponencialmente".

Para ilustrar que no es sensato el conservacionismo a ultranza, Will recurre a una anécdota tomada de una novela reciente (Rusell Roberts, *The Invisible Heart: An Economic Romance*, MIT Press). Un profesor de economía plantea a sus alumnos la siguiente cuestión. Las reservas conocidas de petróleo en el mundo ascienden a 531.000 millones de barriles; el mundo consume 16.500 millones de barriles al año; ¿cuándo se acabará el petróleo? Respuesta: nunca.

El profesor lo explica con un ejemplo. Supongamos que te encantan los pistachos, y te regalan una cantidad de ellos que llena una habitación hasta la altura de un metro y medio. Puedes comer todos los que quieras, pero a condición de que sea en el propio cuarto y dejes las cáscaras allí mismo. ¿Cuándo te habrás comido todos los pistachos? Nunca. Cada vez será más difícil encontrar pistachos en medio de las cáscaras. Llegará un momento en que el costo –en tiempo y esfuerzo– resulte excesivo, y entonces preferirás ir a una tienda a comprar pistachos.

El petróleo está en el mismo caso: nunca extraeremos hasta el último barril del último yacimiento. "Antes de obtener petróleo de los yacimientos más costosos de explotar, recurriremos a fuentes de energía más baratas. Mientras tanto, ¿no es razonable extraer el petróleo más accesible?... incluido el de la Reserva Natural del Ártico (Alaska), como quiere Bush".

Will pide a los ecologistas que calculen si el costo de explotar los yacimientos de la Reserva (lo que afectaría al 0,01% de la superficie protegida, en un lugar donde ya hay carreteras, pistas de aterrizaje, edificios...) de verdad sobrepasa al costo de no explotarlos (energía más cara, mayor dependencia de importaciones...). En estas cuestiones, concluye Will, "el debate político empieza a parecerse a una pueril tira cómica en que los buenos (por ejemplo, los ecologistas) luchan con los malos (por ejemplo, los 'contaminadores'). Es una consecuencia de despreciar alegremente los costos del exhibicionismo moral".

El "boom" japonés de bodas al estilo cristiano

Cerca del 70% de las parejas se casan en una ceremonia de ambientación cristiana.

Ashiya. Aunque sólo alrededor de un 1% de los japoneses son cristianos, cerca del 70% de las parejas eligen para casarse una ceremonia al estilo de las bodas cristianas, en lugar del tradicional rito sintoísta. La moda surgió casi de repente, no se sabe bien cómo, aunque es de suponer que la influencia de imágenes de cine y televisión (el traje blanco de la novia, actores y actrices con amplias sonrisas descendiendo por la escalinata de la iglesia, etc.) han tenido bastante que ver.

No se puede descartar, por otro lado, una reacción contra la tradicional ceremonia del Shinto: lo opresivo del kimono de boda, los anticuados ritos de purificación que lleva a cabo el sacerdote sintoísta y las plegarias difíciles de entender que recita a los novios... Por contraste, la ceremonia cristiana, con las solemnes notas de la marcha nupcial interpretada al órgano, la novia llegando al altar del brazo de su padre, las palabras claras y fáciles de entender del oficiante, producen la atmósfera romántica deseada para ese día de ensueño.

Todo esto ha desembocado en un verdadero *boom* de bodas que imitan las ceremonias cristianas, con gran provecho de los salones y hoteles que han instalado en su interior capillas o pequeñas iglesias donde casarse según la moda. Algunas de estas construcciones son reproducciones exactas de capillas de estilo gótico o romántico existentes en otros países, con vidrieras incluidas.

Celebrantes de película

Los hoteles cobran unos tres millones de yenes por boda, todo incluido: convite, celebrante, organista y coro. Lo normal es que recurran a alguna de las muchas empresas –sólo en Tokio hay más de 150– dedicadas a organizar esta clase de bodas. El resultado es una industria que factura más de un billón de yenes anuales, según datos del Ministerio de Industria y Comercio. Esto trae consigo una fuerte demanda de "ministros" oficiantes de la exótica variedad caucásica occidental, que sobrepasa con mucho la de los auténticos.

Ninguna de las principales confesiones cristianas aprueba las bodas en "capillas" de hotel. En especial, muchos pastores protestantes están seriamente irritados por la mala fama que los "impostores" han dado a su profesión. Uno de ellos comenta: "Es indignante. La gente nos mira y dice: ahí va uno de esos que se dedican a casar a la gente en hoteles. Nuestra profesión es mucho más importante. Nosotros difundimos la palabra de Dios. Lo que ellos hacen es sacrílego".

Desde mediados de la década de los setenta, la Iglesia católica en Japón permite la celebración de bodas no católicas en algunas parroquias, a condición de que los contrayentes hagan unos cursillos de instrucción en los rendimientos de la fe y en las enseñanzas de la Iglesia sobre el matrimonio y la familia. En términos generales se puede decir que esta iniciativa ha reportado frutos espirituales. Algunas parejas siguen después estudiando el Catecismo, o incluso se han bautizado. Las que no llegan a convertirse se sienten ligadas por lazos de afecto a la Iglesia católica.

El sacerdote católico Natsuo Kuneida dice que las bodas entre no cristianos en la Iglesia ayudan a la evangelización y, además, son litúrgicas: "Para mí constituyen una ocasión ideal para sembrar la simiente del catolicismo en corazones jóvenes". Natsuo Kuneida fundó en 1997 el Movimiento Litúrgico Cristiano, para tratar de frenar los abusos y purificar la ceremonia de bodas. Está convencido de que "solo la ceremonia verdadera, henchida de la fragancia del Evangelio de Cristo, sobrevivirá". Se trata de un proyecto muy laudable que, de momento, está perdiendo la batalla.

Antonio Mélich

Alemania: una comisión parlamentaria se pronuncia contra el diagnóstico pre-implantorio

También la ministra de Justicia advierte que es contrario a la ley de protección de embriones.

Aquisgrán. Dentro de los planes para hacer de Alemania una potencia en biotecnología, el canciller Gerhard Schröder pretende que se legalice el diagnóstico pre-implantorio (PID) de embriones humanos.

Sin embargo, la comisión parlamentaria que se ancarga de estudiar temas bioéticos se ha manifestado en contra. Ésta y otras declaraciones recientes mantienen vivo el debate en torno a la bioética en Alemania.

El 15 de marzo, la Comisión Investigadora del Bundestag "Derecho y ética en la medicina moderna" hizo pública su conclusión, adoptada por mayoría, de que el PID es contrario a la ley alemana de protección de embriones.

La ley prohíbe someter a embriones humanos a diagnóstico después de haberlos producido artificialmente fuera del cuerpo de la madre. "No es compatible con la protección otorgada por la ley generar varios embriones 'a prueba', a fin de emplear para la gestación sólo aquellos que hayan 'aprobado' el examen genético". La Comisión pide además, en este caso por unanimidad, que se regule "claramente" el PID.

No sólo la Comisión parlamentaria se opone a los planes de Schröder. Cuando el canciller parecía tener de su lado a todas las ministras relacionadas con la biomedicina, la titular de Justicia, Herta Däubler-Gmelin (socialdemócrata), ha escrito una carta a un ginecólogo de Stuttgart para advertir de las posibles responsabilidades penales en que incurriría un médico que enviara a sus pacientes al extranjero para someterse a un PID, pues "fomentaría un acto penalizado según el Derecho alemán".

Pero la gran sorpresa de los últimos días la ha dado el presidente del Colegio Nacional de Médicos, Jörg-Dietrich Hoppe, que ha hecho público un cambio de postura radical. Mientras que hasta ahora se mostraba partidario de aplicar al PID el principio que se emplea en Alemania para el aborto ("ilegal, pero sin persecución penal"), ahora pide que el PID se regule de modo "claro" en una ley.

Justo el mismo día (22 de marzo) en que Hoppe hacía público su giro copernicano, en un extenso artículo para el *Frankfurter Allgemeine Zeitung*, el catedrático emérito de Filosofía Robert Spaemann –quien en enero ya se había pronunciado sobre la clonación de embriones humanos– se manifestaba precisamente en contra de la aplicación al PID de la fórmula que se utiliza para el aborto. "En relación con el diagnóstico pre-implantario se sugiere que el hombre goza de un derecho a tener hijos sanos. Pero ese derecho no existe, como tampoco hay un derecho a ser feliz". "Como muy tarde desde la Ilustración, que codificó los Derechos Humanos, se ha considerado que también los no nacidos gozan de esos derechos. (...) El Tribunal Constitucional Alemán continúa la tradición instaurada por la Ilustración cuando reconoce que el hombre tiene derecho a la vida desde el comienzo de su existencia".

A los que pretenden aplicar al PID el principio "ilegal, pero sin persecución penal", R. Spaemann advierte: "Si, invocando la exención de la pena de que goza el aborto dentro de los tres primeros meses, se quisiera liberalizar la muerte de embriones fuera del cuerpo de la madre, entonces los fundamentos que se aducen a favor de la excepción para el aborto se revelarían como mera hipocresía, pues aquí no se da esa simbiosis madre-hijo, basándose en la cual se vincula la protección de la vida del no nacido a la motivación de la voluntariedad de la madre".

José M. García Pelegrín

Tomates Verdes Fritos (Fried Green Tomatoes)

Director: Jon Avnet
Guión: Fannie Flagg y Carol Sobieski.
Intépretes: Mary Stuart Masterson, Mary-Louise Parker, Kathy Bates, Jessica Tandy.
126 min.

Juntas las Ganadoras del Premio de la Academia: Kathy Bates y Jessica Tandy en una comedia dramática sobre la familia, el matrimonio, la amistad, el abuso y el asesinato en la Alabama rural. Esta cálida película está basada en una novela de Fannie Flagg.

Vuelve atrás en el tiempo al pequeño pueblo soñoliento del Sur: Whistle Stop. Este cuento pinta la fuerza del espíritu humano a través de la risa, la devoción, y una amistad especial que desafía todos los obstáculos.

Evelyn, una mujer de mediana edad que vive frustrada por su gordura y la incomprensión de su marido, conoce a Ninny, una anciana que vive en un asilo. Ésta le cuenta una historia ocurrida en su pueblo de Alabama. Es el relato de la gran amistad que unía a dos mujeres y el misterioso asesinato del marido de una de ellas.

Un homenaje al espíritu de la mujer sureña, a través de cuatro destinos femeninos entrelazados con los de un café en Alabama. El juego de los tiempos entreteje pasado y presente en un mecanismo donde hay lugar para la emoción y el humor, el drama y la nota de picardía, la amistad y la intolerancia, la mirada al pasado y el comentario sobre el mundo actual. El director Avnet sostiene firmemente los hilos de la historia, y cuenta con el apoyo de un espléndido elenco femenino.

Jane Eyre

Director: Franco Zeffirelli.
Intérpretes: William Hurt, Charlotte Gainsbourg, Joan Plowright, Anna Paquin, Billie Whitelaw.

La película de Franco Zeffirelli está basada en una novela con fuertes rasgos autobiográficos escrita en 1847 por Charlotte Brontë. Así, la primera parte de "Jane Eyre" transcurre en Lowood, un rígido orfanato de corte victoriano inspirado en la verdadera escuela que acogió a Charlotte tras la muerte de su madre. Entre las perfidias del rector Brocklehurst, quien no trepida en aseverar que está allí "para corregir la naturaleza", los gritos pelados de Miss Scatcherd –una maestra pegadora animada por Geraldine Chaplin– y la rebeldía de la pequeña Jane, que nunca termina de amoldarse, transcurre el introito de la película.

Con un salto en el tiempo llegan las mejores formas de Jane Eyre. Ahora es Charlotte Gainsbourg, hija de la actriz Jane Birkin y toda una estrella en Francia, quien se hace cargo de Jane cuando deja Lowood para emplearse como institutriz en Thornfield Hall, imponente castillo del medioevo.

El dueño de Thornfield es un tal Rochester, caballero huraño que muy cada tanto aparece por el lugar. Las sombras se extienden sobre la propia tarea de Jane, que es cuidar y educar a una niña cuya ligazón con Rochester no está del todo clara, aunque se rumorea que la adoptó. Noche tras noche, en tanto, tétricas carcajadas interrumpen el sueño de la institutriz.

Así planteada, la llegada de Jane a Thornfield carga a la historia de suspenso, mientras que la aparición de Rochester (que tendrá la cara de William Hurt, todo un experto en varones avinagrados) inaugura la veta romántica, que desembocará en melodrama poco antes del final. En este punto resulta clave la máscara ambigua de Charlotte Gainsbourg. Temperamental y a la vez serena, hermosa aunque de una manera extraña (cualidad torpemente percibida por una cortesana, convencida de que "las institutrices saben ser feas de un modo particular"), Gainsbourg exterioriza el complejo mundo interior de Jane a través de su mirada. La rebeldía de su infancia, aún no extinguida pero domada en Lowood, es un brillo pálido en aquellos ojos, que encuentran a su alma gemela en Rochester. A él lo doblegan otras penas, adecuadamente mantenidas en penumbras –para el público y para Jane– hasta la resolución del film.

Reglas de combate (Rules of Engagement)

Director: William Friedkin.
Guión: Stephen Gaghan.
Intérpretes: Tommy Lee Jones, Ben Kingsley, Samuel L. Jackson, Tahnee Welch, Guy Pearce

El Coronel Terry Childers (Samuel L. Jackson) es un veterano que lleva 30 años en la Marina, un oficial condecorado, con vasta experiencia de combate en Vietnam, Beirut, y la operación Tormenta del Desierto ... un patriota, un héroe.

Pero ahora, el país al que tan bien defendió lo somete a juicio por una misión de rescate que salió terriblemente mal. Como abogado, ha elegido al Coronel Hays Hodges (Tommy Lee Jones), un camarada de armas que le debe la vida a Childers. Hodges no es el mejor abogado en la repartición, pero Childers confía en él porque sabe cómo es arriesgar la vida bajo fuego.

A Hodges no lo entusiasma hacerse cargo del caso, pero se siente obligado por el deber y la amistad, aún cuando empieza a tener dudas sobre el hombre que le salvó la vida en Vietnam tres décadas atrás.

Internet

Yahoo! (www.yahoo.com), el portal más importante de Internet, había ampliado recientemente su oferta de productos pornográficos en su tienda virtual, dentro de una estrategia de la empresa para convertirse en el número uno del comercio *on line*. Antes, el portal ofrecía estos productos en menor cantidad y con control de acceso, pero empezó a anunciarlos junto a diversos productos como computadoras y juguetes para niños. Esta medida provocó muchas protestas por parte de los usuarios. En respuesta a las críticas, el portal ha decidido retirar los artículos pornográficos de su tienda virtual y no aceptar más contratos de publicidad de tales productos.

China

Según el censo de 2000, recién publicado, en China nacen 117 niños por cada 100 niñas, mientras que en 1990 la proporción era 111 por 100. La media natural es de unos 106 por 100. Así, en la población total de China ya hay más hombres (51,6%) que mujeres. La distorsión es consecuencia de la ley que prohíbe tener más de un hijo por familia y de la preferencia de los padres por los hijos varones. Las propias autoridades chinas han reconocido que muchas madres abortan cuando descubren que están gestando una niña. El censo calcula que la población china es de 1.265 millones de personas, lo que supone un 11,6% más que en 1990 y un crecimiento anual medio del 1,07%.

Sólo quienes se arriesgan a ir demasiado lejos pueden saber qué tan lejos pueden llegar.

T. S. Elliot

Publicación mensual producida por **Luis Felipe Capriles, editor.**
Consejo editorial: Gabriel Gutiérrez, Luis Felipe Capriles y Ma. Denisse F. de Capriles
Coordinación: María Denisse Fanianos de Capriles
Imprime: Organización Gráficas Capriles
Tele/Fax:
e-mail:
Distribución por suscripción colectiva.

Ten en cuenta esto

- Woody Allen no aprobó Producción Cinematográfica en la Universidad de Nueva York y en el City College de Nueva York. También fue reprobado en Inglés en la Universidad de Nueva York.
- Cuando Lucille Ball empezó a estudiar arte escénico en 1927, el jefe de instructores de la Escuela Dramática, John Murray Anderson, le dijo: "Pruebe con otra profesión. Cualquier otra".
- En 1959, un ejecutivo de Universal Pictures echó a Clint Eastwood y a Burt Reynolds en la misma reunión con las siguientes palabras. A Burt Reynolds le dijo: "No tiene talento". A Clint Eastwood: "Tiene una papa en los dientes, su nuez de Adán sobresale mucho y habla con demasiada lentitud".
- En 1962, cuatro nerviosos músicos jóvenes hicieron su primera audición discográfica para los ejecutivos de la empresa Decca Recording. Los ejecutivos no quedaron muy impresionados. Al rechazar a este grupo de rock británico llamado Los Beatles, un ejecutivo dijo: "No nos gusta cómo suenan. Los grupos de guitarra ya se están agotando".
- En 1954, Jimmy Denny, manager del Grand Ole Opry, echó a Elvis Presley después de una actuación. Le dijo: "No vas a llegar a ninguna parte, hijo. Deberías volver a manejar un camión".
- Cuando Alexander Graham Bell inventó el teléfono en 1876, no estrenó el aparato con llamadas de potenciales patrocinadores. Después de hacer una llamada demostrativa, el presidente Ruthenford Hayes dijo: "Que invento sorprendente, pero ¿a quién se le va a ocurrir tener uno?"
- Cuando Thomas Edison inventó la lamparita, realizó más de dos mil experimentos hasta lograr que funcionara. Un periodista joven le preguntó qué había sentido ante tantos fracasos. Él respondió: "No fracasé ni una sola vez. Inventé la bombita de luz. Sólo fue un proceso de dos mil pasos".
- Cuando Pablo Casals cumplió noventa y cinco años, un joven periodista le lanzó la siguiente pregunta: "Señor Casals, usted tiene noventa y cinco años y es el cellista más grande que ha existido hasta el presente. ¿Por qué practica todavía seis horas por día?". Casals respondió: "Porque creo que estoy haciendo progresos".